

## CANCIÓN DE LA VIDA PROFUNDA<sup>1</sup>: UNA LECTURA A PORFIRIO BARBA JACOB

LUISA FERNANDA BARRIOS PEÑA<sup>2</sup>

EDGAR ANDRES LEAL GIL<sup>3</sup>

*“El hombre es cosa vana, variable y ondeante y es difícil formar  
sobre el un juicio definitivo y uniforme”*

*Montaigne*

### RESUMEN

El presente análisis busca generar una múltiple mirada desde lo formal, lo temático, el movimiento al que pertenece y la experiencia propia en referencia al poema “Canción de la vida profunda” del poeta colombiano Porfirio Barba Jacob. Este poema fue publicado en múltiples periódicos latinoamericanos entre los años 1915 y 1926, firmado, casi siempre por Ricardo Arenales<sup>4</sup>.

PALABRAS CLAVE: Modernismo – Romanticismo - Barba Jacob – Poesía

---

<sup>1</sup> Todos los poemas citados de Porfirio Barba Jacob, corresponden al libro: Todos los sueños del mundo. Poemas: Fernando Pessoa, Porfirio Barba Jacob. Tragaluz editores. Medellín. Año 2013.

<sup>2</sup> Estudiante de X semestre del programa de Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana. Universidad del Tolima IDEAD. Correo: [lfbarriosp@ut.edu.co](mailto:lfbarriosp@ut.edu.co)

<sup>3</sup> Maestro en Artes plásticas y visuales. Magister en Educación de la Universidad del Tolima. Docente catedrático. Miembro del grupo de investigación Didaskalia del Instituto de Educación a Distancia (IDEAD). Correo electrónico: [ealealg@ut.edu.co](mailto:ealealg@ut.edu.co)

<sup>4</sup> Ricardo Arenales es otro de los seudónimos de Miguel Ángel Osorio, nombre de nacimiento de Porfirio Barba Jacob, quien también usó los pseudónimos de Maín Jiménez y Almafuerte.

Canción de la vida profunda, desde una mirada netamente formal, se encuentra conformado por 28 versos divididos en 7 estrofas, cada una es un cuarteto. En cuanto a la métrica, esta es irregular y predominan los versos Alejandrinos. Aparecen 26 de estos y los dos restantes son tridecasílabos. Ahora bien, la rima, en el poema se presenta de manera cruzada consonante, siempre se presenta en los versos 2 y 4 de cada estrofa, de manera que, los versos 1 y 3, nunca riman. En otras palabras, Barba Jacob prosigue situado en una preocupación y búsqueda de una forma excelsa y elaborada, por ello, hecha mano a maneras que resultan anacrónicas. Sin embargo, su búsqueda iba dirigida a la perfección, una configuración equilibrada de musicalidad, ritmo, rima, la cual denota un cuidado estructural del poema en el que no solo importa el sentir del poeta sino cómo este lo expresa en sus palabras. El preciosismo (característica propia de los modernistas) como estética no es un medio, es un fin para mostrar las experiencias vitales del hombre.

Barba Jacob se vale del uso del “Yo” poético para erigirse como ese ser humano que vive, experimenta y canta *Canción de la vida profunda*. Su yo es una presencia que hace pensar en que es el propio Porfirio Barba Jacob, Ricardo Arenales, Main Jiménez o Miguel Ángel Osorio, es quien dice desde su propia voz, hay días en que somos... lo dice desde la primera persona, no del singular sino del plural: Somos. No somos solo uno, somos varios.

Ahora bien, otra arista de lo formal es el uso de recursos retóricos. En Canción de la vida profunda, es posible identificar figuras literarias como: la anáfora "Y hay días en que somos...", la reiteración de esta frase de inicio en cada estrofa es la antesala de una variedad de estados emocionales. La metáfora: "La vida es clara, undívaga, y abierta como un mar"... "el alma está brotando florestas de ilusión", expresiones de posibilidad infinita, abundancia emocional y espiritual. La hipérbole "y acaso ni Dios mismo nos puede consolar", incapacidad de consuelo, incluso por dios, así, se genera una imagen que denota la profundidad de la desesperación expresada. La elipsis "Mas hay también ¡Oh Tierra! un día... un día... un día...", configurando un suspenso, una espera ante lo que viene...

El uso de adjetivos, o como lo manifiesta Camacho Guizado (s.f.) “La inflación del adjetivo” (p.543), es una manera en que Barba Jacob nos presenta un hilo conductor en su canción profunda. Cada estrofa gira en torno a un adjetivo, que se transforma en estado de ánimo. Así

pues, cada uno, muestra un estado, los cuales son nombrados como: “Móvil” vinculado a lo inestable y la angustia provocada por ello. “Fértil”, relacionado al amor, la voluptuosidad, de modo que, hay alegría sin despojarse de cierta ansiedad. “Sórdido”, que dibuja un sentimiento de tristeza. “Plácido”, que muestra cierta felicidad, por tanto, una tranquilidad como lugar hallado. “Lúbrico”, como una explosión de sensualidad y erotismo. “Lúgubre”, como panorama lóbrego, oscuro, y finalmente, ante los vientos ineluctables, la muerte, queda “llevar anclas” para jamás volver.

A pesar de que, Barba Jacob parece no encajar en el modernismo porque para algunos llegó tarde, para otros la originalidad de sus versos era estéril, para otros su vida no correspondía con la ascendencia genealógica, económica y social de los considerados poetas modernistas, para otros porque no tenía patria, es decir, era un desarraigado, un paria, un extranjero; para otros la brecha generacional no le permitía circunscribirse en el modernismo (fue un romántico en medio del modernismo, y fue un modernista cuando ya había llegado el posmodernismo). En palabras de Posado Mejía:

Nunca se habían escuchado tan torturados acentos en pluma de Colombia. Inspiración realmente inaudita. Barba-Jacob fue, en verdad, el romántico desgarrado de una 'nación literaria' que se habíapreciado de clasicista. El sensorial, el poseído, el diabólico de una tradición secular de serenidad lírica. El *outsider*, el *étranger*, el extraño, el desplazado. (1957, p.87)

Barba Jacob no fue profeta en su tierra, pero tampoco lo fue en donde estuvo.

Sin embargo, en la obra de Barba Jacob podemos encontrar rasgos propios de la estética modernista,

lo mitológico (*Danzad al soplo de Dionisos que embriaga el corazón*<sup>5</sup>),

la muerte (*La muerte horrible -¡un tajo silencioso!*<sup>6</sup>),

---

<sup>5</sup> Balada de la loca alegría.

<sup>6</sup> Canción de un azul imposible.

la naturaleza (*la piña y la guanabana aroman el camino y un vino de palmera aduerme el corazón.*<sup>7</sup>),

lo oculto, lo misterioso (*Vosotros o podeis comprender el sentido doloroso de esa palabra: ¡un hombre!.<sup>8</sup>*)

el erotismo, la belleza de la mujer (*“Fantina -dije, con ahogadas voces que al brotar abrazábadme la lengua-: Quiero hundir mis mejillas en la falda de tu traje, que apenas roza el viento.<sup>9</sup>*).

la sinestesia (*¡Qué intenso el fruto de las tinieblas!<sup>10</sup>*).

Ahora bien, enfocado en *Canción de la vida profunda*, hay características propias del modernismo, tal como el uso del adjetivo anclado al esdrújulismo: “Móviles, fértiles, sórdidos, lúgubres...”. Por otra parte, una alternancia entre el tono melancólico y la vitalidad, que es el movimiento que canta Barba Jacob en su canción, hay días en que somos plácidos, fértiles, lúbricos, pero, hay días en que somos lúgubres, sórdidos... somos hasta llegar al no ser, así pues, la vida se poetiza desde el nacimiento hasta la muerte. Melancolía y vitalidad que devienen en intimidad. Se revela el conflicto entre el cuerpo y la naturaleza, la condición humana se explica en fenómenos naturales: “*bajo el influjo pródigo de espirituales lluvias*” ... “*como en las noches lúgubres el llanto del pinar.*” ... “*Un día en que discurren vientos ineluctables*”. Los versos que componen la canción denotan una renovación métrica, puesto que, ésta no solo se encuentra compuesta por alejandrinos, Barba Jacob los alterna con algunos tridecasílabos y así provocar diferentes musicalidades en el poema. La muerte, inquietud modernista que Barba Jacob, no solo encarna en *Canción de la vida profunda*, lo lleva a cabo en toda su obra. Es así que, la canción profunda desemboca en la muerte, en ese día donde “*(...) ya nadie nos puede retener*”.

Una curiosidad es el uso del epígrafe que encabeza *Canción de la vida profunda*. Es sabido que, para los modernistas, la influencia francesa es fundamental, más que nada, en referencia

---

<sup>7</sup> Balada de la loca alegría.

<sup>8</sup> Un hombre.

<sup>9</sup> La carne ardiente.

<sup>10</sup> La dama de los cabellos ardientes.

al parnasianismo y el simbolismo, es decir, en relación a la poesía. Por ello, no deja de llamar la atención que, a pesar de que Barba Jacob se vale de un francés como Michel de Montaigne para abrir su poema, aunque este no sea un poeta que perfecciona la obra literaria, explora los nuevos esquemas de la métrica y el verso, se interesa por lo onírico o lo fantástico. No. Montaigne es el precursor del ensayo, escribe prosa, pero escribe sobre la vida, su vida. Tal vez, el epígrafe muestra un vínculo de Barba Jacob con Montaigne, El primero, como el segundo, buscaba ensayar desde su experiencia “*vana, variable y ondeante*”. No solo es una anticipación del movimiento de su poema, es casi una radiografía de su propia vida. ¿Quién más vano, variable y ondeante que Porfirio Barba Jacob? Al cual ni siquiera en el modernismo<sup>11</sup> como movimiento era tan aceptado, y por tanto sobre el como poeta, como periodista, como extranjero era tan complejo formar un juicio definitivo y uniforme.

De cierta manera, Barba Jacob pone de cabeza ciertos rasgos modernistas, por ejemplo, la evasión de la realidad. *Canción de la vida profunda* es un estar en la realidad, es habitar su complejidad, de manera que se reconoce su multiplicidad, no se escapa de ella, contrariamente se asume, somos finitos, de frente está el abismo desconocido de la muerte, sin embargo, somos vitales. Esto último, dilucida rasgos románticos en Barba Jacob, aunque no fue completamente romántico ni perteneció al romanticismo. “La poesía de Barba Jacob tiene un amplio espectro, retomando su tradición romántica y modernista” (García Aguilar, s.f. p. 16). sus búsquedas estaban orientadas a la naturaleza como forma de simbolizar estados anímicos, la pugna entre la vida y la muerte, la fuga como la soledad, lo onírico como materialidad del poema. De hecho, la vida que llevaba era más próxima a la de un romántico que a la de un modernista.

*Canción de la vida profunda*, como ya se mencionó, se muestra como un canto a la vida desde todas sus dimensiones: la alegría, la tristeza, el lamento, lo fértil, lo indecente, lo oscuro para finalmente desembocar en la muerte. En otras palabras, o, en resumidas cuentas, dibuja la condición humana, en estados que no solo se viven, sino que conforman y le dan profundidad. Como lector, recorrer los versos de este poema es sentir como transcurre la vida

---

<sup>11</sup> Se pregunta Esneddy Zuluaga (2020) ¿Era Barba Jacob un modernista rezagado porque todo lo que sonara a modernismo después de Darío no podía ser sino emulación del gran modernista, una poesía anticuada escrita ya a destiempo?

misma, más allá de su musicalidad es recordar que hay días en los que indudable e inexplicablemente somos... vulnerables, maleables, cambiantes, contradictorios, contingentes, provisionales, vitales, finitos. Una oscilación constante de la que no solo no podemos escapar ni planear, sino la cual no es preciso rechazar. Al ritmo de Barba Jacob, cantamos la vida, aunque sea desde *una desazón suprema*<sup>12</sup>.

## BIBLIOGRAFIA

- Camacho Guizado (s.f.). Estética del modernismo en Colombia. En: Manual de literatura.
- García Aguilar, E. (s.f.). Barba Jacob en el music-hall de la emoción. En: Manual de literatura.
- Pizarro, J. (2013). Todos los sueños del mundo. Poemas: Fernando Pessoa, Porfirio Barba Jacob. Tragaluz editores. Medellín.
- Porras Ocampo, I. (2018). Canción de la vida profunda: análisis interpretativo de obras del repertorio de canción académica relacionadas con el poema de Porfirio Barba Jacob. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Artes, Departamento de Música. Bogotá
- Posada Mejía, G. (1957). El pensamiento poético de Porfirio Barba Jacob. Thesaurus, Tomo XII. Números 1, 2 y 3.
- Zuluaga, E. (2020). Porfirio Barba Jacob: la búsqueda inacabada de la perfección. perífrasis. rev.lit.teor.crit. Vol. 11, no 21. Bogotá, enero-junio 2020, 176 pp. ISSN 2145-8987 pp 11-25

---

<sup>12</sup> Acuarimántina.